

## ESPENUCA, A

Santa Baia da Espenuca es una de las parroquias del municipio de Coirós. Dista de la capital municipal unos 6 km. No resulta complicado llegar hasta el templo ya que su acceso está muy bien señalizado en diferentes puntos del municipio por el carácter pintoresco del lugar. Espenuca se encuentra próxima a un monte y hasta hace unos años en lo alto había un mirador desde el que se divisaba buena parte de la comarca de As Mariñas. En la actualidad se ha desvirtuado por el crecimiento de los eucaliptos.

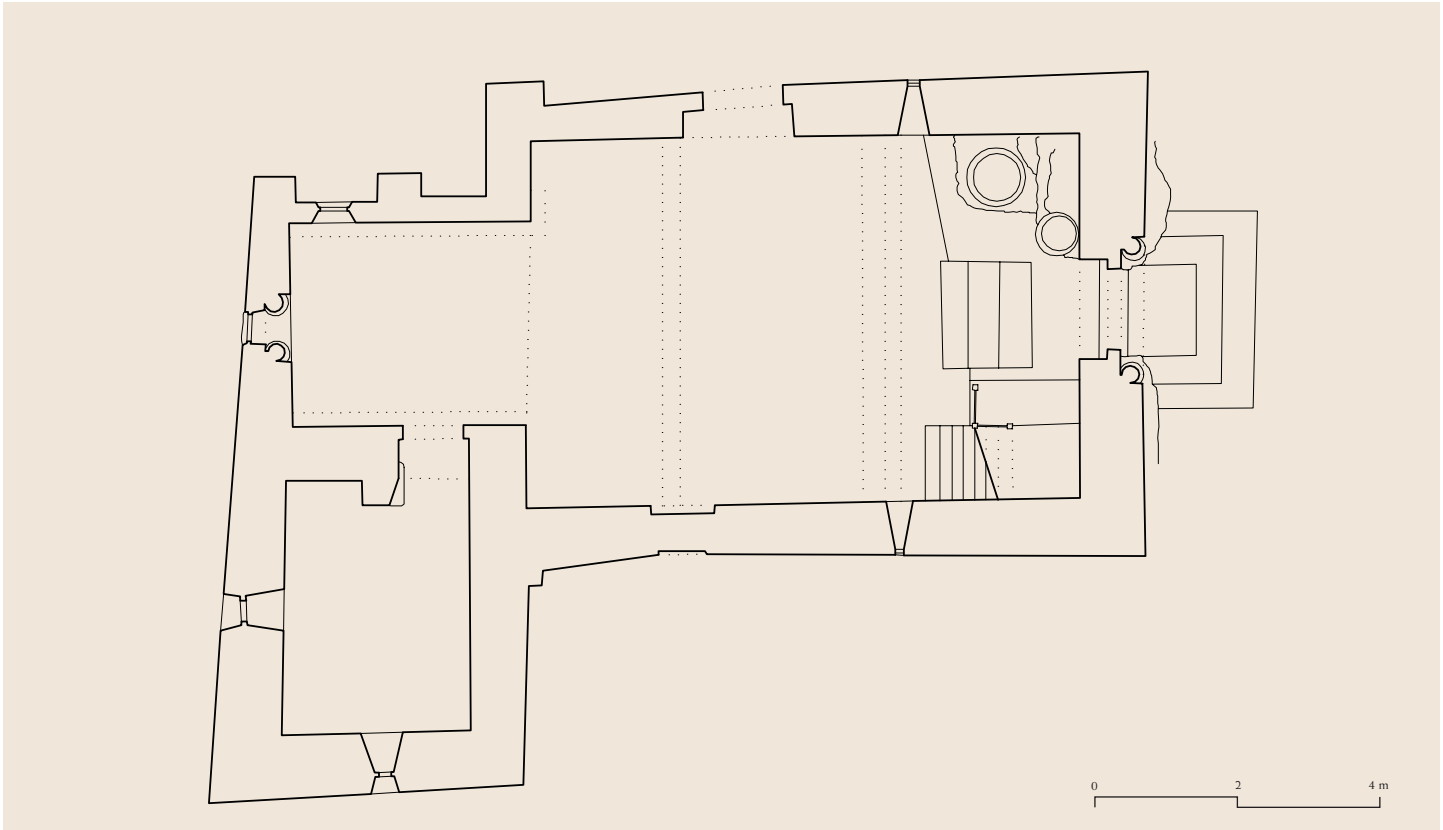
### *Iglesia de Santa Baia*

EL TEMPLO se encuentra en lo alto de un monte desde el que se domina un hermoso paisaje que abarca buena parte de la comarca de As Mariñas. Aunque desempeñaba las funciones de iglesia parroquial para dos núcleos de población relativamente distantes, en la actualidad ha perdido esa función y es un anexo de la iglesia de San Xulián de Coirós. Su peculiar emplazamiento responde a la existencia de una población previa, como lo

confirman los restos de tégulas y un molino de mano encontrados durante la apertura de la carretera que conduce al templo. La pieza más interesante es una losa empleada como dintel en una pequeña edificación a modo de capilla situada fuera del atrio. En la lauda hay estrías longitudinales y un trisquel en uno de los extremos, decoración que la vincula a la cultura material de los castros. En lo alto del monte, próximos al campanario aislado, hay varios

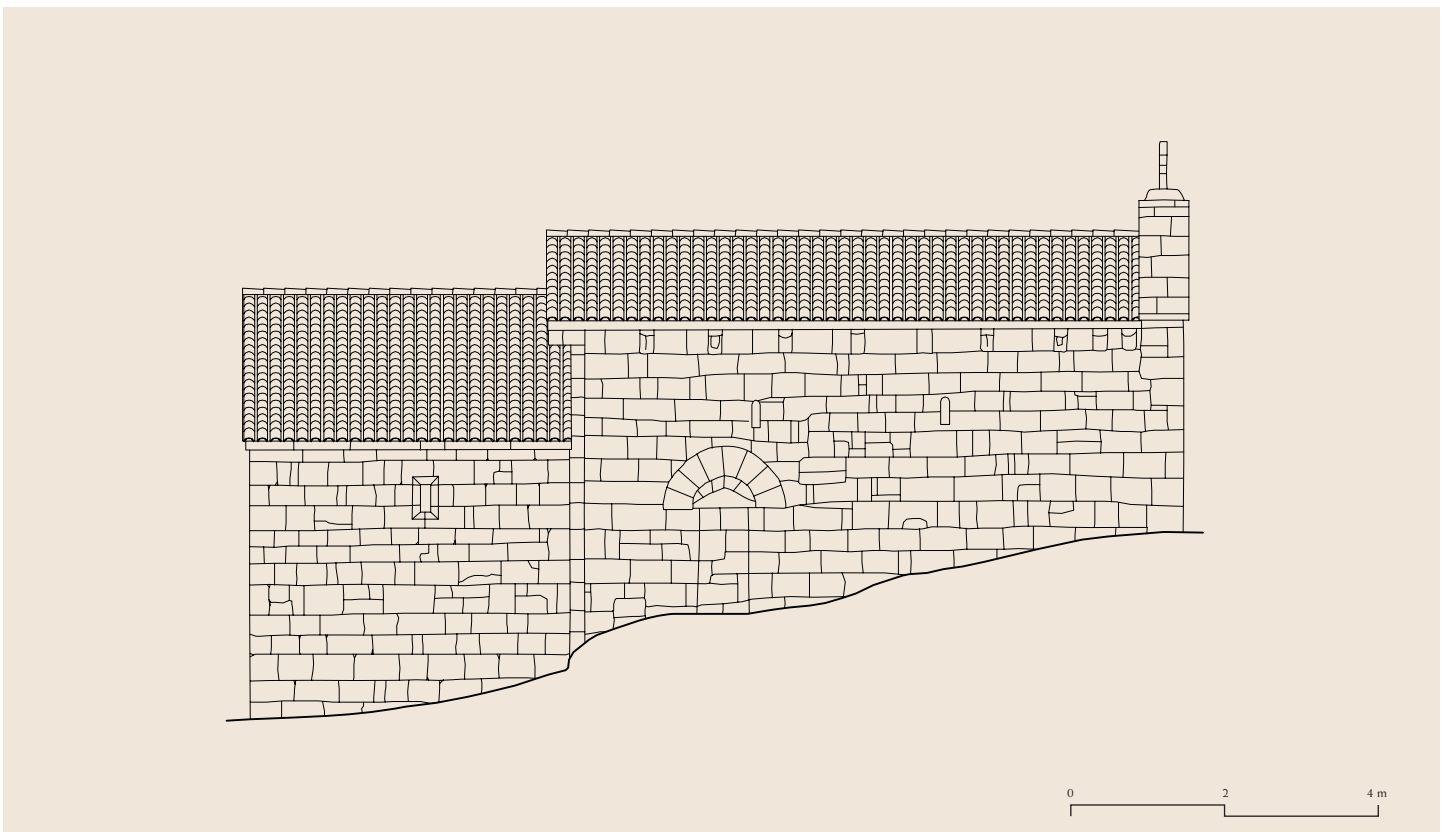


*Exterior*



*Planta*

*Alzado norte*



sarcófagos antropomorfos tallados en la roca e indicios del asentamiento de unas murallas.

El singular emplazamiento, unido a que el topónimo Espenuca etimológicamente deriva de *speleae*, es decir, cueva o gruta, ha llevado a plantearse la existencia de un cenobio previo.

Existe la leyenda de que su fundación se llevó a cabo por un caballero que para expiar sus pecados fundó cuatro templos en zonas elevadas de la comarca de As Mariñas, visibles entre sí. Dos de ellos aún se conservan, Santa Baia de Espenuca (Coirós) y Santa Marta de Babío (Bergondo). En la misma leyenda se dice que el fundador llevó una vida ejemplar y murió en Espenuca.

Dejando de lado las suposiciones, la existencia de este templo advocado a la mártir visigoda es anterior al año 830, momento en que aparece citado entre las posesiones del obispado de Iria Flavia en un listado elaborado por Tructino, delegado del monarca Alfonso II. En el año 1863 Antonio de la Iglesia publicó el hallazgo de una inscripción con una fecha ligeramente posterior a esa primera referencia. La inscripción reza:

+ IINII...ISETFIIETEPII...INALTUS  
 IOCUSCOIHSRLU... ESTO<sup>o</sup>ISPEPDNIUI  
 TENDYFOS  
 IER  
 IU (invertida) O  
 +  
 UENITCENDULFVSP<sup>b</sup>SPILISICIO ...  
 NOSCEUALALIEIVaIS  
 KLDSMARCIASERADCCCCXVIII  
 A

Transcribió el epígrafe como "En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el alto lugar de esta soledad ó yermo, fué (sic) construida la obra por un señor llamado Tendyfos; y también que Cendulfo de la dignidad sacerdotal, primer monje de Santa Eulalia vino el día 22 de Febrero (cuarto bis calendas Martias) del año ochocientos ochenta y uno (æra nongentésima nona décima)".

Desafortunadamente poco después de encontrarse fue mutilada. Aunque el epígrafe era parcialmente legible a comienzos del siglo XX, se ha perdido, por lo que hemos de basarnos en las lecturas previas.

El 25 de octubre de 1063, doña Adosinda, nieta de Hermenegildo Alóitez y doña Paterna, donó al monasterio de San Salvador de Cis (Oza dos Ríos) varios bienes e iglesias de su propiedad, entre los que figuraba el templo de Espenuca, por lo que con posterioridad aparece citado como priorato de Cis. Una vez que éste se unió al monas-

terio de San Martiño Pinario en 1528, Espenuca quedó incorporado a la casa compostelana.

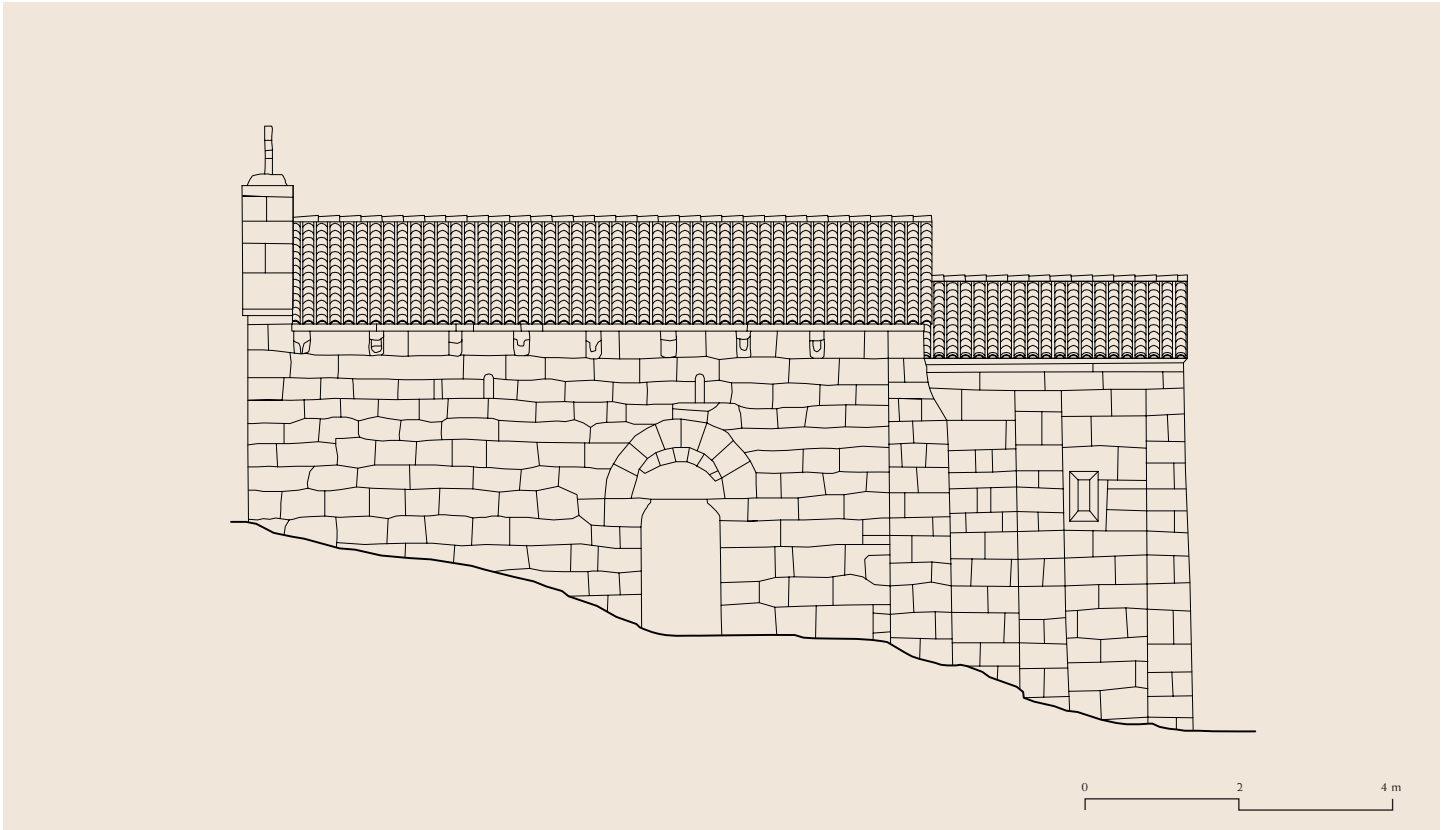
En la cumbre de Espenuca también existía una fortaleza que era propiedad de la familia Traba. Don Rodrigo Pérez, hijo de Pedro Froilaz, efectuó una donación al obispo compostelano Diego Gelmírez en el año 1130 si a su muerte no dejara descendencia. Aunque no se conserva ningún vestigio de la fortaleza, el emplazamiento sería inmejorable para realizar labores de vigilancia.

Esta iglesia de reducidas dimensiones cuenta con la peculiaridad de carecer de espadaña integrada en el edificio. La iglesia tiene una pequeña nave y un ábside rectangular. El desnivel del terreno es acusado; la fachada occidental está mucho más alta que la cabecera. Esto motivó que para permitir el ingreso se tuviese que excavar la roca y condicionó la estructura de la fachada occidental. Ésta resulta muy interesante: presenta una portada con doble arquivolta, con columnas acodilladas sobre las que descansa el arco menor. Por la pendiente del terreno las columnas se elevaron sobre la roca, de tal modo que los fustes de las columnas resultan extremadamente cortos por arrancar a media altura. Las basas siguen el modelo ático, con bolas en lugar de garras y plintos cúbicos decorados con una incisión paralela a la arista. Los capiteles vegetales están muy erosionados. En ambos se aprecia aún que los collarinos eran sogueados. De ellos parten hojas apuntadas con el nervio central inciso; las de los laterales rematan sus vértices con pomas. Sobre ellos hay cimacios biselados en los que descansa la arquivolta menor, mientras la mayor lo hace directamente sobre los muros.

El espacio del tímpano está ocupado por una ventana adintelada, situada sobre un dintel, que permite la entrada de luz directa a la tribuna interior. Coronando el piñón hay una cruz de brazos iguales con los remates flordelizados. Aunque se trata de una pieza gótica, pudo haber sustituido a una anterior.

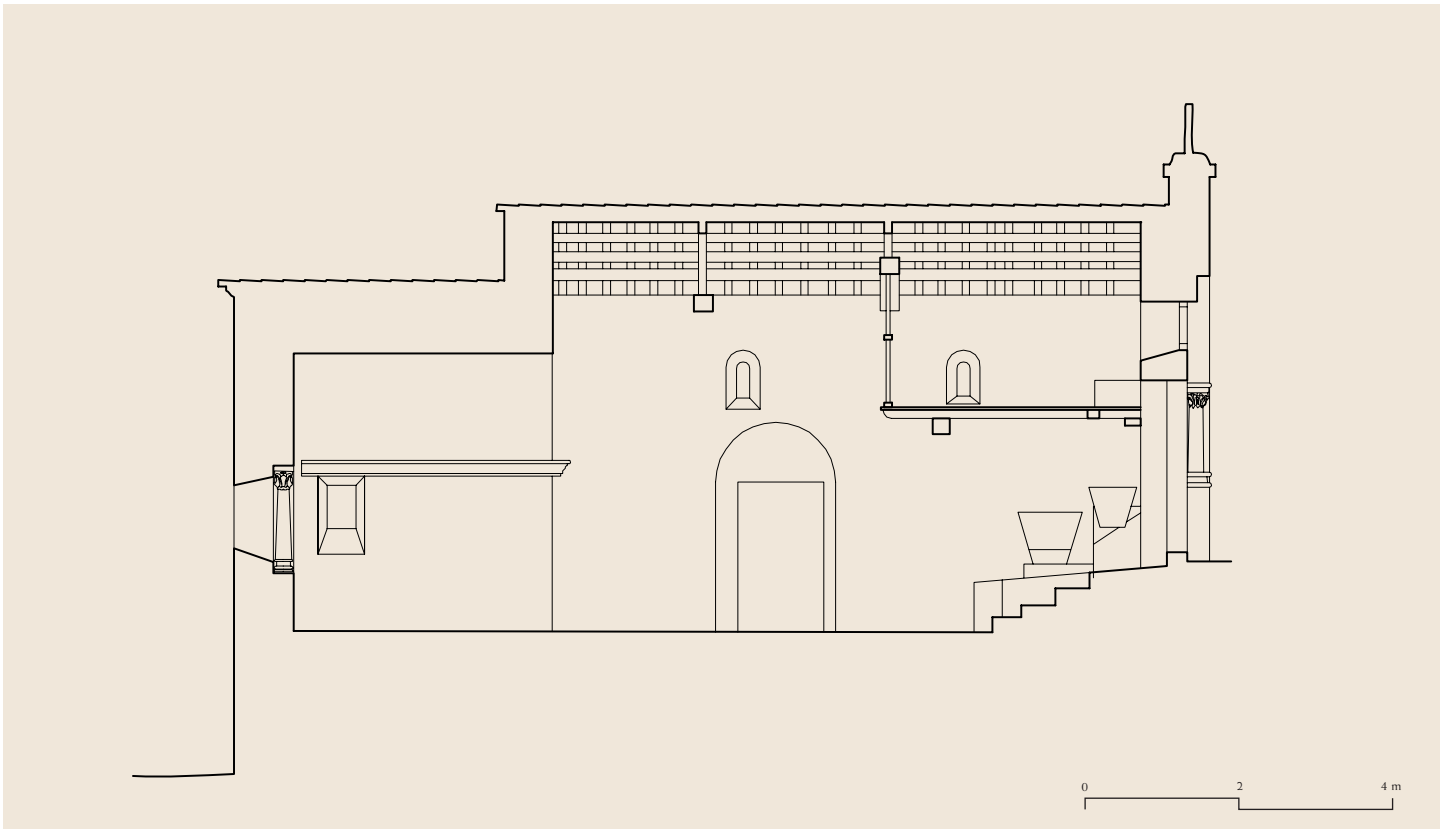
El tradicional juego de volúmenes arquitectónicos que existía entre la nave y el ábside está desvirtuado por el aumento de altura que se realizó en el presbiterio, hecho perceptible tanto en los muros internos como en los externos del testero. En el exterior se abre una sencilla saetera rematada en arco de medio punto sin decoración, y en la parte alta se puede apreciar un corte inclinado que indica un aumento de altura del tejado. En el muro de la sacristía anexa al muro norte del ábside se conservan dos dovelas ajedrezadas, similares a las de la ventana del testero interior.

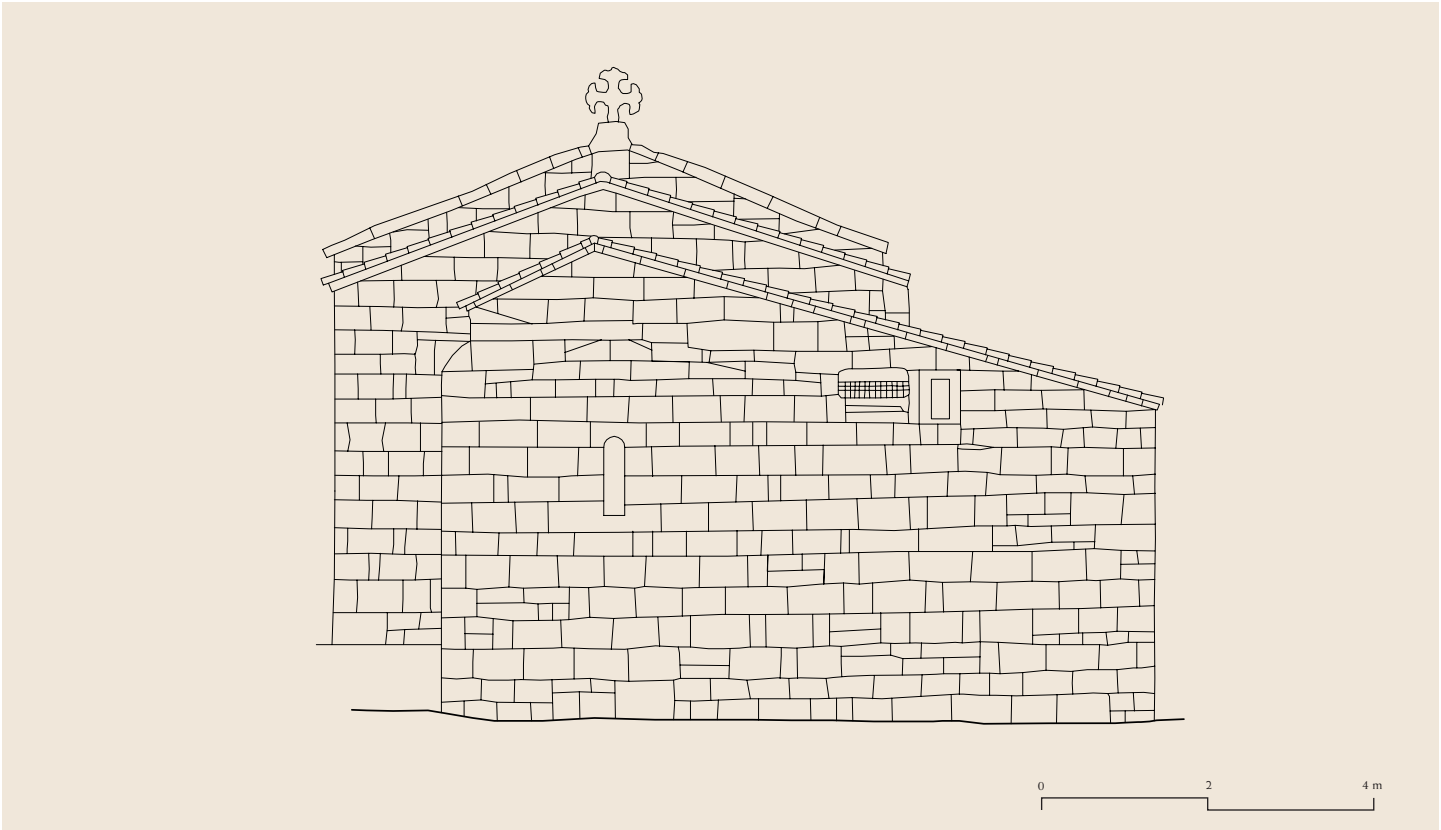
El muro meridional del ábside está reforzado con dos contrafuertes que mueren achaflanados por debajo de la línea de cornisa. Ésta carece de canecillos, consecuencia



*Alzado sur*

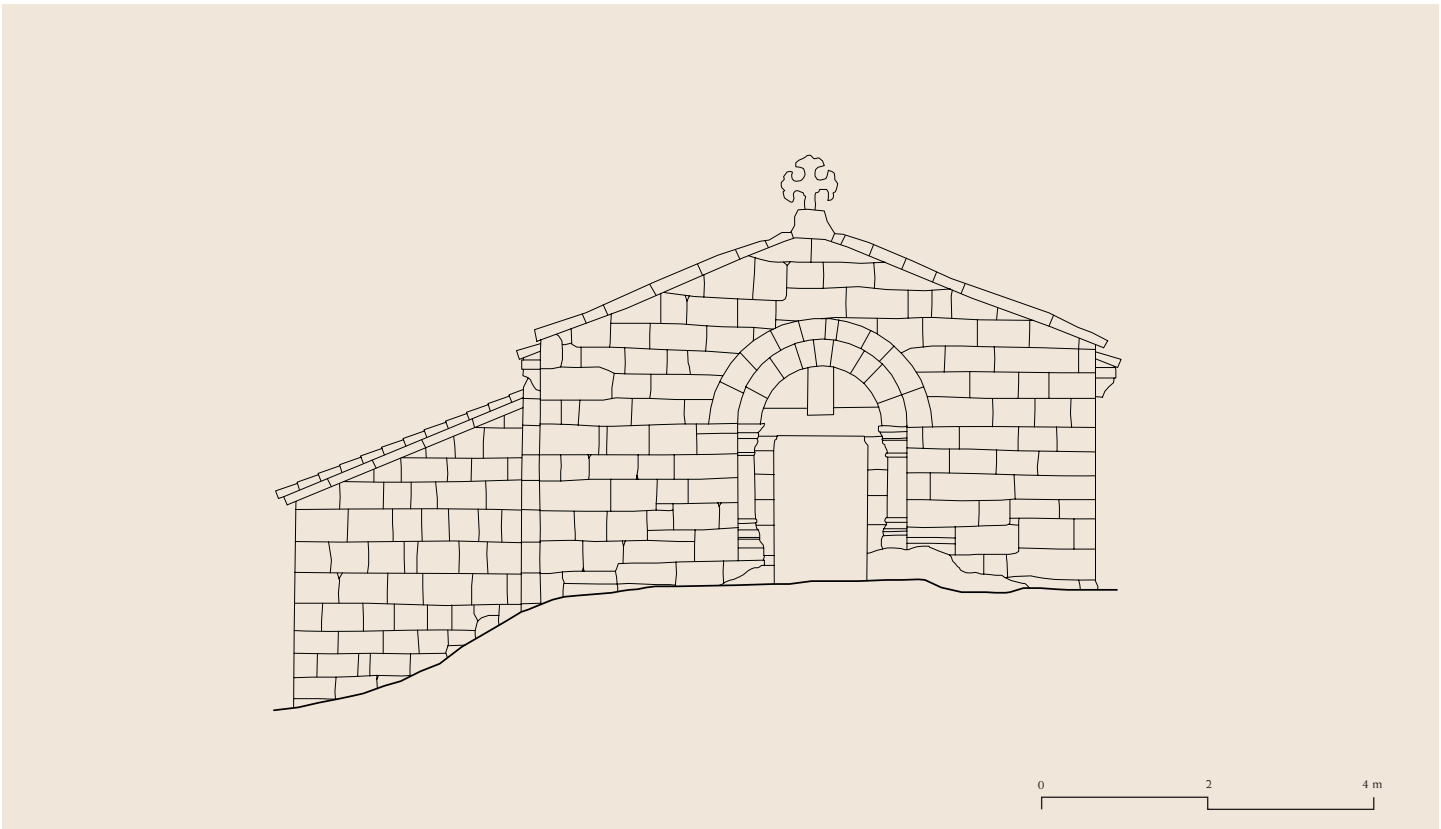
*Sección longitudinal*





*Alzado este*

*Alzado oeste*



del aumento de altura que experimentaron los muros del ábside. Entre los contrafuertes orientales se abre una ventana adintelada de pequeñas dimensiones, fruto de una intervención posterior.

En los paramentos de la nave, aunque bastante regulares, se observan engatilladas y piezas en forma de cuña para equilibrar los muros. En ambos laterales se abre una puerta. Aunque la septentrional ha sido cegada, ambas cuentan con arcos de descarga que engloban dinteles pentagonales. La puerta septentrional está menos trabajada y es más estrecha que la del lado opuesto, el dintel es tosco y las dovelas son irregulares, lo que denota la recolocación de las piezas. La puerta meridional cuenta con dos mochetas en nacela sobre las que descansan el tímpano y el arco de descarga. En la parte alta de los muros se abren dos estrechas y pequeñas saeteras rematadas en arcos semicirculares. Bajo los aleros se disponen canecillos de decoración variada: proas de barco, curvas de nacela, hojas con pomas en los extremos y uno con una cabeza de carnero con gran cornamenta.

En el interior llama la atención el aterrazamiento que hay a los pies de la nave por el cambio de nivel del terre-

no. Como el acceso occidental de la nave coincide con el punto más alto, se optó por rebajar la roca en forma de escalones. También se optó por aprovechar la elevación del suelo para disponer en esa zona varias pilas de agua bendita y bautismales.

El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco triunfal de medio punto que carga sobre molduras en gola con filetes superior e inferior que se prolongan por el interior del presbiterio actuando como imposta de la bóveda de cañón. El arco y la bóveda son fruto de una reforma posterior, hecho que corrobora la existencia en el testero del ábside de un corte semicircular, que se corresponde con la altura de la primitiva bóveda, así como la evidencia de piezas reutilizadas en el exterior, entre las que destaca una dovela ajedrezada. En el testero se abre una interesante ventana románica de desarrollo completo. La saetera tiene un amplio abocinamiento interno con remate semicircular coronado por un arco de medio punto sin decoración y una chambrana ajedrezada. La arquivolta descansa sobre una pareja de columnas acodilladas de fustes monolíticos lisos sobre basas áticas, con las garras mutiladas, aparentemente alargadas y con plintos cúbicos

*Portada occidental*



*Ventana de la cabecera*





Canecillo del muro sur



Dovelas ajedrezadas reutilizadas en el muro de la sacristía

decorados con aspas. Los capiteles son vegetales, con las hojas dispuestas en un único orden. La cesta septentrional es la mejor conservada, tiene el collarino sogueado y sus hojas son anchas y carnosas, con el nervio central inciso y rematadas en volutas anilladas. En el capitel meridional las hojas parten de un collarino decorado con estrías verticales y diagonales que no responden al habitual motivo sogueado con incisiones diagonales. Sus hojas cuentan con un menor desarrollo volumétrico, en parte por la presencia de hojas intermedias entre las de las aristas. Las hojas de los laterales y la central terminan en voluta, mientras que las intermedias son apuntadas y muy pegadas a la cesta.

Los cimacios que los rematan están tallados en nacela, se impostan ligeramente en el muro de testero, actuando de apoyo de la arquivolta y la chambrana.

En el muro septentrional del presbiterio se abre la puerta que comunica con la sacristía. En la pared de enfrente hay una ventana adintelada de pequeñas dimensiones que se debió de practicar en un momento indeterminado cuando la primitiva ventana románica quedó oculta tras un retablo lúgneo, no conservado. Este procedimiento de apertura de vanos vinculados a la colocación de retablos es muy habitual en las iglesias románicas.

En uno de los sillares inmediatos a la ventana, así como en el tramo que transcurre en el muro meridional de la nave, entre el testero y la puerta lateral, hay diversas marcas de cantería entre las que predomina la P colocada en diferentes posiciones. Además de la ventana del testero del ábside la iluminación interior se realizaba mediante cuatro pequeñas saeteras, dos en cada lado de la nave, todas ellas con el remate superior en arco de medio punto monolítico.

El templo contaba con pinturas murales que fueron descritas por Castillo López y catalogadas por García

Iglesias en los ochenta, cuando ya habían sido destruidas al haberse picado totalmente las capas de enlucido de las paredes. Según se desprende de su estudio, se trababa de pinturas realizadas a comienzos del siglo XVI dentro del estilo gótico hispanoflamenco.

En el exterior del templo, cercano al atrio, hay un pequeño templete con una imagen neogótica de *A Nosa Señora da Espenuca, nai da igrexa*; también cobija una pila bautismal adquirida a un anticuario y de origen desconocido. Está compuesta por una copa cilíndrica con la arista abocelada y el contorno decorado con una sucesión de arquillos de medio punto. El pie es rectangular, con decoración geométrica muy desgastada. El tipo decorativo de los arquillos no es infrecuente en pilas bautismales. Se cree que este sencillo motivo puede ser una representación simbólica de la visión de la Jerusalén Celeste. Aunque son pocas las pilas bautismales así decoradas en Galicia, existen paralelos en Santiago de A Coruña o en el más distante templo pontevedrés de Santa Mariña de Pescoso (Rodeiro).

En los capiteles de Santa Baia de Espenuca se pueden observar características diferentes. El primer grupo decorativo, más sencillo, se corresponde al de los capiteles de la portada; cuentan con un menor detallismo y una disminución de la volumetría de los vegetales. Por el contrario, los de la ventana interior del ábside muestran unas hojas carnosas, con basas decoradas con motivos geométricos. La existencia de estos dos modos de componer no se ha de asociar a dos momentos constructivos diferentes sino a la presencia de dos maestros en un mismo taller que empleaban estilos distintos en el tallado de los capiteles.

Carrillo Lista destacó las múltiples similitudes estilísticas entre la ventana del testero de Espenuca y el arco



*Pilas aguabenditeras*

triumfal de la cercana iglesia de San Martiño de Brabío (Betanzos). La reciente intervención en este segundo templo ha sacado a la luz una ventana de desarrollo completo que estaba oculta tras el retablo del ábside y apunta a la presencia de un mismo taller en ambas. Para comenzar, la organización de las ventanas de ambas y el arco triunfal de Brabío responden al mismo modelo de arquivolta con dovelas lisas y chambrana ajedrezada. Además comparten detalles decorativos menores, como son el motivo en aspas que aparece en los plintos de la ventana de Espenuca y el arco triunfal de Brabío. En la ventana de Brabío hay cuadrúpedos que asen con sus garras los collarinos, mientras que en Espenuca, a pesar de ostentar motivos vegetales decorando las cestas, el arranque de las hojas en el collarino se produce también con unas estrías que se asemejan mucho a las garras de los animales. Estas similitudes menores hacen más estrecha y significativa la similitud entre ambas. La comparación de las ventanas de ambos revela un tratamiento más cuidado en la ventana del templo betanceiro, tanto en las dovelas, bien labradas, como por los capiteles, hoy mutilados, decorados con cuadrúpedos; sin embargo, presenta una simplificación de las basas, al contar sólo una de ellas con decoración de una incisión en zigzag. Las múltiples analogías entre ambos templos, unido a la existencia en Espenuca de dovelas ajedrezadas en la fábrica de la sacristía y en el testero de la nave, permiten plantear la hipótesis de que el arco triunfal de Santa Baia no difiriese demasiado del modelo de San Martiño.

La decoración de capiteles, unido al tipo de alero, donde aparecen canecillos ornamentados con motivos



*Pila bautismal*

vegetales y un animal, más los capiteles, con hojas aún carnosas y con bastante volumetría en la parte superior, llevan a estimar que la cronología que se le puede asignar a Espenuca ronda los años 1175 y 1180.

Texto y fotos: AMPF - Planos: GFL

### *Bibliografía*

- ARIAS CUENILLAS, M., 1966, p. 38; ARIAS CUENILLAS, M., 1970, p. 360; ARMESTO, V., 1969, p. 169; BARREIRO SOMOZA, J., 1987, p. 318; BIGGS, G., 1983, p. 218; BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 85-87; BUJÁN RODRÍGUEZ, M. M., 1996, p. 298; CARRÉ ALDAO, E., s. a. II, pp. 877-879; CARRILLO LISTA, M. P., 1995a, pp. 201-206; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 221-228; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1949, pp. 84-85; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, s. a. (c), pp. 855 y 981; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, pp. 183-184; CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V. y REGAL, B., 1973, p. 504; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., 1992, pp. 55-58, DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 147; FALQUE REY, E., 1994, p. 522; FLÓREZ, E., 1765, p. 309; FERREIRA DE ARIAS, E., 1955, p. 75; FREIRE CAMANIEL, J., 1998, II, pp. 717-718; HOYO, J. del, s. a (1607), pp. 64-68, 296; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1989, ficha II-P-3; GARCÍA LAMAS, M. A., 2006-2007, p. 58; IGLESIA, A., 1863b, pp. 297-300; LÓPEZ ESTRADA, F. *et alii*, 1995, p. 302; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, I, ap. II, p. 8; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, III, ap. 28; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, IV, p. 149; MURGUÍA, M., 1882 (1982), II, pp. 1149-1150; MARTÍNEZ SANTISO, M., 1892 (1987), pp. 104, 153, 189 y 207; OTERO PEDRAYO, R., 1954, p. 179; PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J., 2008, p. 75; SÁ BRAVO, H. de, 1972a, I, pp. 271, 278, 282-284; SALGADO RODRÍGUEZ, J., 1879, pp. 383-384; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, pp. 59-60; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X (dirs.), 1995-2010m, XVI, pp. 140-141; VAAMONDE LORES, C., 1909, p. 2; YEPES, A., 1609-1621 (1959-1960), II, pp. 69, 229.